



SPORT.
ZOOTECNIA.
AGRICULTURA.
HISTORIA NATURAL.

CAZA.
PESCA.
HIGIENE.
EQUITACION.

LITERATURA.
ECONOMÍA DOMÉSTICA.
REVISTAS DE SALONES.
REVISTAS DE ESPECTÁCULOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:—En España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—A los suscriptores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo.—Dejarán de servirse las suscripciones cuyo importe no se satisfaga por adelantado.—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los dias laborables de 1 á 3.



GALGO RUSSO.

EL GALGO RUSSO.

Con esta denominacion es conocido el perro, perfectamente representado en el precioso dibujo que figura en la primera plana de este número.

Segun la opinion mas comun y autorizada, es aquel animal de origen persa, y créese generalmente que desde Asia se introdujo en Europa cuando la invasion de los Mongoles en el siglo XIII, estando reputado como el mejor de Rusia, por sus recomendables condiciones, el que se cria en Rostroma.

Como caracteres distintivos de esta variedad, el galgo ruso presenta la cabeza sumamente larga, sobre todo desde el frontal á la punta del hocico; las orejas caidas únicamente en su tercio superior; los remos muy largos y arqueada la espina lombar. Su talla suele alcanzar de 60 á 65 centímetros.

El pelaje es variable, porque sibien en algunos individuos es de un fondo claro, salpicado con grandes manchas pardas ó negras, son mas abundantes las capas oscuras. El pelo que cubre el cuerpo del animal es largo, haciéndose mas notable esta circunstancia en la cola y parte posterior de los antebrazos.

El galgo ruso es considerado como una especialidad muy apreciable de la raza canina por su velocidad en la carrera, no existiendo en la tierra animal alguno que pueda competir con él en semejante ejercicio. Tan extraordinaria rapidez hace que reúna la misma ventaja que el lebrele africano para seguir la pista en la carrera, y que se le emplee para las mismas clases de caza que el galgo de Irlanda.

En Rusia, cuyos inmensos y añosos bosques están poblados de lobos, osos y javalíes, presta aquel individuo los mas útiles servicios, contribuyendo con su asombrosa ligereza, estratégicas evoluciones y valerosos esfuerzos al exterminio de tan feroces animales; y los grandes señores de aquel imperio llevados de su decidida afición á las excursiones cinegéticas y apreciadores del mérito y utilidad del distinguido galgo, sostienen grandes y numerosas jaurías de esta variedad, para destinarlos tanto al servicio de la caza como á la destruccion de las dañosas fieras.

Aun se conserva en aquel país y se relata con fruicion, el recuerdo de una grandiosa fiesta dada por el Conde Alexis Orloff á fines del último siglo, consistente en un torneo de galgos, que convocados por medio de anuncios y carteles acudieron en gran número de todos los puntos del imperio al sitio del palenque, para el cual fué designado un grande llano en las inmediaciones de Moscou.

Treinta dias consecutivos se emplearon en tan originales funciones, que fueron sumamente bulliciosas y favorecidas, y durante tan largo período se repartieron á los canes victoriosos los mas interesantes premios.

El abuelo del distinguido autor de las *Memorias de un cazador*, recuerda todavía con cierto placer y orgullo que su perro favorito regresó de la fiesta con una rica medalla colgada del cuello, como justo galardón de sus valerosas hazañas en aquella lucha perruna.

CABALLO PAGNOTTE.

En uno de los números de nuestro apreciable colega de sport madrileño *El Campo*, correspondiente al mes de Febrero y en la seccion de noticias generales, leemos un anuncio referente al caballo tan celebrado y conocido por el nombre con que encabezamos estas líneas. Hé aquí los términos en que está concebido:

«Yeguada de «*La Flamenca*» (Aranjuez).—A partir del 15 de Febrero de 1880, hará la monta: Pagnotte (semental de

pura sangre inglesa, preñado en la Exposicion de Madrid de 1879) hijo de Mortemer, por Compiégne y Comtesse, y de Nita, por Tonerre des Indes y Fulvie, á razon de 200 pesetas por cada yegua.

La monta será *gratis* para las yeguas de los que acrediten ser poseedores labradores *arrendatarios* de «*La Flamenca*»; pero el dueño de la finca se reserva escoger las yeguas que considere mejores y fijar su número, para lo que habrán de ser presentadas en el dia que al efecto se designará.

Se admiten suscripciones en las oficinas del Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez, calle de Santa Isabel, 42, Madrid.»

Por el transcrito anuncio, vése, pues, que bajo la iniciativa particular se ofrece un poderoso medio para beneficiar á las yeguas con excelentes sementales, y que de desear seria hallase en España imitadores, para que de esta manera, sin arriesgar grandes cantidades y sin mas gasto extraordinario que el de la monta, llegáremos á reconstituir nuestra cria caballar, decaida principalmente por la carencia de buenos sementales.

Veamos ahora la geneología del animal que nos ocupa.

Pagnotte nació en el *Haras de Chamant* en Febrero de 1874, hijo, como se ha dicho, de Mortemer y de Nita.

Su padre á los tres años ganó diez premios, ya en Francia, ya en Inglaterra, destacándose en el del Sena, que tambien los alcanzó dos años consecutivos. En 1878, en el concurso hípico celebrado en Francia durante la Exposicion universal, se le concedió el tercer premio.

Nita, contemporánea en el *turf* de Mortemer, luchó varias veces con él, y se hizo admirar en muchas ocasiones, sobre todo en las carreras largas. En su permanencia al *entraineement* ganó mas de veinte premios en Francia, Inglaterra y Baden. Dedicada á la cria, constan en el *Stud-Book* sus notables productos: *Augusta*, *Pagnotte*, *Aigrette*, *Nitrate*, é *Ycarlin-Nomude*.

Estos son, pues, los antecedentes genealógicos de Pagnotte, cuyas victorias á los dos años fueron ya varias, haciéndose temible á los tres, en que luchando con una generacion de primera fuerza obtuvo diez premios que valieron á su dueño 24,862 francos.

Por lo que se desprende del anuncio insertado, el duque de Fernan-Núñez, actual propietario de Pagnotte, lo adquirió del conde Lagrange, mas bien con el objeto de utilizarlo para servir de semental que para dedicarlo á las carreras; no obstante, inscrito con *Eclairneur* en el Cosmos, fué vencido por este en un *rush* con grande admiracion de los buenos aficionados. A juicio de los inteligentes la excesiva confianza de su *jockey* entró por algo en la, de todas maneras, brillante victoria de este.

El premio de 20,000 reales, dado por las compañías de ferrocarriles, en que volvieron á luchar, demostró algo de lo que dejamos apuntado, tomando Pagnotte la revancha fácilmente sobre su temible adversario.

En el Gran-Handicap tambien llevó triunfante los colores de su dueño actual, de quien preciso es esperar que, alentado por estas victorias, seguirá introduciendo en España sementales tan notables como Pagnotte.

AGUA Y LÁGRIMAS.

I.

Una tarde de Julio, calurosa, caminaba distraido por uno de los mas pintorescos puntos de Castilla la Vieja un jóven que de los treinta pasaba, alto, buen mozo, de negra barba, mirada penetrante. Cubria su cabeza un sombrero de fieltro, de anchas alas para resguardarle del sol, y vestia traje de caza, con polainas y gruesas botas. Llevaba á la espalda un

flamante zurrón y apoyada en el hombro una escopeta de Eibar.

Era tanto su ensimismamiento, que los conejos y las liebres hubieran podido saltar de entre los matorrales sin que en ellos se hubiese fijado el cazador.

De vez en cuando se detenía, abarcaba el precioso paisaje, lanzaba un suspiro y continuaba su marcha.

¿A dónde iba?

No lo sabía. Caminaba vagabundo, al azar. Los pensamientos que en su mente se agolpaban le dominaban, y á ellos entregado olvidaba el mundo exterior, y cuando en él se fijaba, era para volver á su concentracion, en la que debía hallar muchos encantos.

..

A las cuatro de la tarde el calor era insoportable. El jóven se detuvo, quitóse el sombrero, enjugóse con el pañuelo el abundante sudor que bañaba su cabeza y su rostro, miró á todas partes y vió á corta distancia una modesta casa, á la que daban sombra copudos árboles.

Fuése en direccion á ella, y al llegar se detuvo delante de la puerta y dijo:

—Ave María.

—Pase V., le contestó una voz dulce.

La puerta tenía una reja al lado y en frente había una mesita de madera blanca y un tosco banquillo.

—¿Me permitirá V. descansar? preguntó el cazador.

—Con mucho gusto, señorito, contestó una jóven morena, de buena figura, cuyo cabello estaba recogido formando una gruesa trenza, cubriendo sus hombros un pañuelo.

La jóven miró al recién llegado y añadió:

—¿Quiere V. entrar?

—Gracias. Estoy bien aquí, pues este punto está resguardado del aire. Me sentaré en este banquillo, y si me da V. un vaso de agua lo beberé con gusto.

—¿Agua sola? Puede dañarle.

—Si estuviera fatigado, sí.

—Coma V. alguna cosa.

—Gracias.

—No desdeñe V. la oferta, pues nuestra pobreza está á disposicion de V.

—Es V. muy amable, pero no quiero tomar nada hasta la hora de comer.

—No permitiré que beba V. el agua sin unas gotitas de aguardiente para evitar que le perjudique.

—Mucho se interesa V. por mi salud.

—¿Acaso no es un deber de buena cristiana?

Sentóse él, metióse ella en la casa, y el jóven la siguió con la mirada diciéndose:

—¡Qué buen corazón tiene esa chica!

Al poco rato volvió con un jarro, y detrás de ella un hombre de unos cincuenta años con una botella de vidrio llena de un aguardiente amarillento. Saludó el campesino y la jóven dijo:

—Es mi padre.

—Tiene V. una hija muy amable.

—Sí, murmuró el labriego.

Calló y sorprendióle al cazador tanto laconismo. El campesino desapareció en seguida sin ocultar su mal humor.

—¿Acaso le sabe mal que me haya detenido en su casa? preguntó el jóven.

—¡Oh! no, contestó la hija.

Levantó el jarro y principió á llenar el vaso. El cazador observó que la mano de la campesina temblaba.

—¿Qué tiene V.? le preguntó.

Al alzar la mirada vió una lágrima en sus ojos.

—¡Llora V.! exclamó.

—¡Por Dios! murmuró la jóven.

—¿Acaso le ha reñido su padre?

—Sí, señorito.

—Entonces me iré.

—No es la presencia de V. lo que le ha incomodado.

—¿Pues la de quién?

—Suponia que V. era otro.

—¿El novio?

La jóven no contestó.

—¿Cómo se llama V.?

—Pepa.

—¿Ama V.?

—No lo sé.

—¡Extraña respuesta!

—¿De qué sirve recordar un amor sin esperanza!

—¡Sin esperanza! murmuró el jóven mas bien como un lúgubre eco que contestando á Pepa.

Esta vez la campesina fué la que fijó una mirada escudriñadora en aquel hombre, que explicaba el tono con que había lanzado la exclamacion.

El cazador procuró sonreír, pero sin lograrlo.

—¡Tambien V. ha sufrido! dijo Pepa.

—¿A qué recordarlo? No hablemos de mí, sino de sus penas.

—No hay consuelo para ellas.

—¿Quién sabe!

—¿Quisiera Dios que no se equivocara V.!

La jóven lanzó una mirada al interior de la casa, y al convencerse de que su padre no la oía, añadió:

—Mi padre quiere obligarme á casar con un hombre á quien no amo.

—Mal hecho.

—Yo no puedo querer al que me destina por esposo.

—¿Ama V. á otro?

Pepa se ruborizó.

—¿Creía su padre que yo era él y por eso le ha reñido á V.?

—Sí, señorito.

—¿Y por qué no quiere que se casen Vds.?

—Porque es pobre.

—¿Es rico el otro?

—Tiene una yunta y un campo.

—¿A esto se reducen sus bienes?

—Además tiene en arrendamiento unas tierras que le producen bastante, segun dicen.

—¿Cuánto es bastante?

—Quiero decir que los domingos puede comer carne cuando la hay en el pueblo.

—Poco es el tal bastante. ¿Y el otro?

—¿Isidro?

—¿Se llama Isidro el que V. quiere?

—Sí, señorito, balbuceó Pepa. Le ha tocado la suerte de soldado, que es una suerte muy desgraciada, y no le queda mas recurso que cargar con el fusil é irse á servir al rey.

—¿Pues cómo quiere V. casarse?

—Esperaré á que vuelva del servicio, contestó la jóven con ingenuidad, porque solo á él puedo amar.

—¿No es chico trabajador?

—Como no hay otro, y gana su jornal todos los dias.

—¿No tiene siquiera un buey, ya que no una yunta? preguntó el cazador sonriendo.

—No, señor. Sus padres viven del trabajo y tienen otros hijos.

La jóven palideció y clavó los ojos en una direccion fija. El cazador miró hácia donde ella miraba y vió un gallardo mancebo de veinte años que se acercaba receloso.

—¿Es él? preguntó.

—¡Si padre le ve!...

Pepa le hizo señas con la mano de que se alejase, pero el forastero le dijo:

—Ven.

[Se continuará.]



LEVANTÓ EL JARRO Y PRINCIPIÓ Á LLENAR EL VASO.

PAGNOTTE



CABALLO PERTENECIENTE AL EXCMO. SR. DUQUE DE FERNAN-NUÑEZ.

VARIEDADES.

El «New-Jorker Staatszg» da la noticia de que á un señor que le gustaban para el desayuno los huevos crudos, vió nadar en la yema de un huevo fresco una mancha aislada y oscura del tamaño de una lenteja, que mirada con un aumento de 50 veces, se dió á conocer como un sér parecido á la ténia. Inspeccionado por el Dr. Dorner, director del Acuario de New-York, opinó ser este un animal verdadero perteneciente al orden de los nematodes, y cree que no es inverosímil que el comer semejantes huevos produzca algun fenómeno nervioso en el hombre. El periódico *La Nature*, que publica esta noticia, añade que la presencia de gusanos en los huevos de gallinas ha sido ya á menudo observada y que los mismos pertenecían á la especie de los distomas, que se observan en el canal digestivo de las gallinas como «*Distoma ovatum*.» El caso nos aconseja ser precavidos al comer huevos de gallina crudos, y á comerlos mejor cocidos que en la forma antedicha, tanto mas cuando aun no están estudiados los peligros que estos pequeños animalillos pueden acarrear á nuestro organismo.

Hace pocos dias murió en Lóndres Mr. Cox, propietario del célebre periódico de sport inglés *The Field*, órgano especial de la alta sociedad.

El conocido artista de nuestro público Mr. Alvantée, que actuó en el Circo Ecuestre durante la última temporada, acaba de obtener un gran triunfo en Cartagena, donde, como saben nuestros lectores, se encuentra actualmente la compañía de los Sres. Alegría y Chiesi.

Es tal, segun leemos en un periódico, la abundancia de lobos y otros animales dañinos en las inmediaciones de Atea (Zaragoza), que los vecinos de aquel pueblo se han visto obligados á envenenar algunos jumentos, que han dejado en el campo, produciendo con semejante cebo mortandad considerable en los animales que han caído en el lazo.

En Ginebra va á tener lugar una venta en pública subasta de cuerdas, puñales, pistolas y otros artículos, que desde hace tres años se han acumulado entre las manos de la justicia helvética. Todos los objetos que han servido para algun atentado criminal están aun manchados de sangre.

El propietario del «New-York-Herald» ha mandado construir un *yacht*, de acero, que será uno de los barcos mas rápidos que naveguen.

S. M. el rey ha concedido un premio de 2,000 pesetas para las carreras de caballos que han de celebrarse en Cádiz y en Sevilla.

Para dar mayor realce á las próximas ferias, que han de celebrarse en Madrid el mes de Mayo próximo, la sociedad de *Fomento de la cria caballar* dará tres grandes carreras de caballos en los dias 10, 12 y 14.

Dice «La Correspondencia»:

«Varias señoras de la aristocracia se proponen resucitar la antigua calesa, habiéndose mandado construir algunas para asistir á las corridas de toros. Al propio tiempo han acordado tambien asistir á dicho espectáculo con la tradicional y airosa mantilla española.»

El domador Laureano Floriani estuvo expuesto hace pocos dias á ser devorado en Burdeos por un leon recientemente llegado de África. Al entrar el domador en la jaula, con una simple baqueta, se arrojó sobre él el animal y le ocasionó cuatro largas heridas, de las cuales brotaba la sangre en abundancia; á pesar del dolor, Floriani conservó su imperturbable aplomo y contuvo al leon hasta salir de la jaula, en medio de los aplausos de los espectadores, aterrizados por tan espantosa escena.

Importa cerca de cinco millones de reales lo que el ayuntamiento de París tiene que gastar en la plantacion de árboles y flores, para reponer las pérdidas de este invierno.

El nuevo «Coursing-Club» de París ha empezado ya sus reuniones desde mediados del próximo pasado mes.

Asegura un periódico que para desterrar á las hormigas de los aparadores basta colocar en él un plato lleno de café ya usado.

En un periódico leemos que Mr. Pasteur ha descubierto la enfermedad en las gallinas llamada *tifus* ó *cólera*, haciéndola consistir en la presuncion de un *microbo* ó sér microscópico, visible solamente por un aumento de 500 á 600 diámetros.

La expresada enfermedad no la ha descubierto el expresado señor, por cuanto nosotros ya hace mas de tres años que nos ocupamos de ella, dando los medios mas eficaces para combatirla. Cónstele, pues, al académico de ciencias de París.

Si hemos de juzgar por los preparativos que se están haciendo, las ferias y fiestas de Madrid que han de celebrarse en el próximo Mayo, prometen ser algo mas animadas que las de los años anteriores. Este parece ser el propósito de su Ayuntamiento, que ha empezado á ponerle en ejecucion invitando á la Real Casa á que establezca un pabellon en el sitio de la feria, y dirigiéndose con igual objeto á todas las corporaciones y sociedades de la coronada villa.

Veremos, pues, si con semejante temperamento, logra aquel Municipio extinguir el recuerdo de la burlesca descripción que de las tales ferias hizo ya en otros tiempos uno de los mas celebrados ingenios de la Corte; y que no suceda lo del año último, en que los pobres forasteros, atraídos por el reclamo de pomposos anuncios y seductores programas experimentaron un inesperado desengaño al convencerse de que la tan cacareada feria se reducía á la mal dispuesta colocacion de unos cuantos barracones de pésimo gusto y tres pabellones de idem, iluminado *espléndidamente* todo ello con media docena de farolitos y otros tantos mecheros de gas, provistos, por supuesto, de los correspondientes globulillos.

Preguntaba un maestro á un niño de ocho años, discípulo suyo:

—¿Quién fué el primer hombre?

—Adan.

—Muy bien: ¿y qué fué, casado ó soltero?

—Casado.

—¿Con quién?

—Con Eva.

—Perfectamente; y siendo Adan el primer hombre y Eva la primera mujer, ¿tuvo suegra Adan?

—Sí, señor.

—¿Cómo! ¿quién fué la suegra de Adan?

—La culebra.

—¡Ave María purísima!

Un noble gastrónomo, M. de B... dijo un dia á cierto banquero á quien visitaba:—Vengo de comer con un poeta, que nos ha regalado á los postres un epigrama excelente.—Al momento, el Creso, que era tan ignorante como gloton, mandó llamar á su cocinero y le dijo:—¿Cómo es que todavía no me has dado de comer epigramas?

Cárlos V, que sabia muchas lenguas europeas, decia siempre que debia hablarse: español con Dios; italiano con la querida; francés con los amigos; aleman con los soldados; inglés con los gansos; húngaro con los caballos; y gitano con el diablo.

La señora Lafranche, conocida con el apodo de la madre de los perros, que habia adquirido cierta celebridad en Italia, acaba de morir en Milan. Siempre estaba rodeada de 200 á 300 perros, que le proporcionaron varios disgustos con sus vecinos, molestados con los ladridos de aquellas jaurias, compuestas de todas las razas conocidas. Mme. Lafranche, que era rica, deja toda su fortuna á sus perros.

Los cazadores que van al centro del Africa aseguran que los elefantes escasean cada dia mas, pues todos los años matan gran cantidad, para el comercio de sus defensas de marfil.